



Carrera de Diseño Paisajístico

Rosas en el jardín

Rosales en macetas

Si tenemos tiempo suficiente, hay una tendencia actual de comenzar transplantando las plantas de Rosas en macetas.

Por qué me parece aconsejable plantar en macetas Porque así podrás saber con más seguridad si el lugar que has escogido es el más adecuado, y tendrás tiempo para observar como juega la luz a las distintas horas del día con tu terreno, algo muy importante para que los colores de las flores ofrezcan su máximo brillo.

De este modo podrás escoger con calma la mejor situación, dentro de las posibilidades de cada jardín. Donde haya más luz pondrás los rojos luminosos - y cuidado con los rojos de tonalidad muy oscura, que plantados a pleno sol, la flor se agota muy pronto. En las zonas de menos luminosidad se deben situar los rosales de color blanco o de tonos muy pálidos.

Las macetas de plástico son las más adecuados, porque al tener más agujeros en la base drenan mejor el agua y a los rosales no les conviene el encharcamiento, aunque tampoco pasar sed



• Rosales miniatura



Los Miniatura son rosales pequeños, 30-40 cm.

- Son reflorecientes y con ramilletes formados generalmente por 3-11 flores diminutas, simples a plenamente dobles, que se producen en verano-otoño.

- Presentan también hojas muy pequeñas.

- Hay muchísimas variedades. Cada vez se están plantando más.

- Son adecuados para rocallas, borduras, pequeños espacios y también para su cultivo en macetas y jardineras.

Según la forma los rosales se pueden clasificar:

- - Rosales miniatura: son ejemplares enanos de follaje espeso, que no suelen sobrepasar los 15 centímetros de altura. Las flores son proporcionalmente grandes.



• - Rosales polianta



- - Rosales polianta: conocidos como rosales "geranio" . Alcanzan hasta 40 centímetros y producen por lo general flores pequeñas.

Arbustos de desarrollo vertical, densos, compactos, pero menos vigorosos y más reflorecientes que los Borbonianos (Bourbon) de los que provienen. Portadores de grupos laxos de flores semidobles o dobles en verano-otoño, dispuestas en solitario o bien en grupos de a tres. Son recomendables para bancales y borduras.



• Rosales floribundo

- Rosales floribundos: se confunden con los polianta, aunque estos son más altos, alcanzan los 80 centímetros y la flor es mayor, aunque con pocos pétalos. Es un cruce entre los rosales polianta con los híbridos del té. Los botánicos no aceptan la denominación "floribunda" que se impuso con criterios comerciales.



Es el segundo grupo en popularidad después de los Híbridos de Té.

- Las flores, a diferencia de los Híbridos de Té, son más pequeñas y están en racimos, dando mayor colorido que aquellos.

- Muy florecientes, rústicos y floríferos.

- Los racimos están compuestos en general por 3-25 flores simples a plenamente dobles.

- Floración en verano-otoño.

- De porte relativamente bajo, unos 50 cm de altura, pero hay tipos de 1 m.

- Se plantan en grupos y para hacer borduras.

- Conviene no plantar más de una variedad por macizo, para obtener un efecto de masa de color.

- Buen uso en ramos.

• Rosales híbridos de té



- - Rosales híbridos de té: proceden del cruce entre Rosa indica con variedades europeas. En este tipo de rosales destaca la longitud de los pétalos centrales y el gran tamaño de la flor. Se les denominó " de té" , porque el aroma recuerda a la infusión.



- Este es el grupo más grande de rosas, el más popular y el más conocido. Es la rosa típica.

- Arbustos bajos, de 0,5 a 1 m.



- Las rosas que dan son grandes y reflorecen a lo largo del año.
- Florecen en verano-otoño.
- Hojas: Alternas, compuestas, de número impar de folíolos ovalados y aserrados, pecioladas, de verde claro a grisáceo.
- Flores de muchos colores, grandes, solitarias, se forman en el ápice de las ramas, capullos largos y elegantes. Refloreciente.
- Frutos: baya carnosa que se vuelve naranja o roja al madurar.
- Usos principales: para formar grupos de un sólo color, para arriates, para flor cortada.
- Existen miles de variedades de Híbridos de Té.
- Algunas variedades están especialmente creadas para flor cortada.
- Hay variedades más perfumadas que otras.
- Viven bien en zonas cálidas y frías, situaciones a pleno sol.
- Son en general plantas bastante rústicas que pueden admitir casi cualquier tipo de suelo siempre y cuando no se den condiciones extremas.
- Requieren poda para su mejor formación y floración.
- Patología: pulgones, ácaros, roya, oidio, mildiu, mancha negra, etc.

• Rosales de pie alto o arbolito:

- Rosales de pie alto o arbolito: constan de un portainjerto en forma de tronco, cuyo extremo superior está injertado varias veces para formar una copa redondeada y erecta, donde se producen el follaje y las flores. El portainjertos suele ser Rosa canina o híbrido Manetti, de gran resistencia. Alcanza 1,50 metros.



Los Rosales arbustivos constituyen un grupo muy peculiar dentro de los Rosales Modernos, ya que son más parecidos a los Rosales Antiguos.

- Son grandes matas.
- Su altura suele variar entre 1,5 y 2,5 m, alcanzando prácticamente el mismo ancho.
- Presentan flores simples a plenamente dobles, dispuestas en solitario o bien en racimos.
- La mayoría son reflorecientes, es decir, que vuelven a florecer en el año.
- Las rosas nacen en verano y/o otoño.
- Dentro de los Arbustivos hay un buen número de variedades.
- Se suelen utilizar como:
 - Ejemplares aislados en el césped.
 - Asociado con otros arbustos que no sean rosales.
 - Setos floridos libres.



Rosas Iceberg:

¡tienen flor todo el año!!

- En el hoyo donde las colocaremos agregar una cucharada de harina de huesos y otra de harina de sangre (funciona también harina de pescado, muy rica en fósforo). Recordar que el fósforo es muy amigo de las flores.
- Ineludible... unos puñados de humus de lombriz.
- Plantar la futura maravilla a pleno sol – también soporta semisombra.
- Plantar de forma que el injerto sobresalga 2y1/2 cm de la tierra.
- Si es posible, rellenar con resaca y presionar bien para que no queden en la tierra esas peligrosas “bolsas de aire”: se pudriría la planta.
- Apenas pierdan los pétalos, PODAR: 1 cm por encima de la yema que apunte hacia afuera de la planta, en diagonal para que el agua “patine” sin molestar la yema,
- esa yema deberá tener hoja con 5 folíolos para que siga dando flores.
- Nunca podar sobre yema con hoja de 3 folíolos.



- Rosales llorones:

- Rosales llorones: presentan forma de arbolito también, pero el injerto procede de especies trepadoras, como *Rosa wichuraiana*. La copa es caediza y alcanza 1,60 metros de altura.



Trepadores



Son Rosales con unos tallos largos, que le permiten trepar por pérgolas, paredes, vallas, muros, arcos, columnas decorativas, celosías o porches.

Hay variedades de tres tipos:

- Reflorecientes y con flores grandes.
- Reflorecientes y con flores pequeñas en ramilletes.
- No reflorecientes. Estos dan una sola floración al año, en primavera, pero es abundantísima, cubriendo toda la trepadora de pequeñas flores.

Tapizantes



No son demasiado conocidos aún. Se trata de Rosales rastreros, que crecen desparramados por el suelo. Algunas variedades dan solo una floración en el año y otras son reflorecientes.

Usos: rocallas, taludes, arriates y cayendo por muros.

• Antes de plantar rosas

. Lo primero es comprar rosas de calidad, que estén sanas, sin raíces resacas (caso de comprarlo a "raíz desnuda") y bien formadas en ramas. Elige variedades que den abundantes y bellas floraciones, más perfumadas, con mayor resistencia a enfermedades, en fin, de reconocida calidad. Hay que tener en cuenta que en el mercado también hay a la venta variedades mediocres.

. No plantes nunca un Rosal donde haya estado plantado otro durante más de 6 ó 7 años.

Esto ocurre porque la tierra donde ha estado ese Rosal tantos años sufre una especie de "cansancio". Este "cansancio" de la tierra, se debe a tres cosas fundamentalmente:

- Los microelementos u oligoelementos (son 7 nutrientes que las plantas toman del suelo en pequeñas cantidades, por ej. el Hierro) que quedan en el suelo después de todos esos años son muy escasos y el rosal que plantas nuevo lo acusa.
- Las raíces del Rosal viejo, ha ido excretando unas sustancias tóxicas que quedan en el suelo y perjudican a uno nuevo que se plante allí.
- A lo largo de los años, en ese suelo, se han ido acumulando hongos que pueden (y de hecho lo hacen) atacar las raíces del ejemplar recién plantado.

En resumen, no plantes ahí otra vez un rosal, a menos que cambies la tierra en una profundidad de 60-80 centímetros o la desinfectes con productos altamente tóxicos y especializados y, además , abonarlo con microelementos.



Protección

Es preciso mucho sol para que el Rosal florezca abundantemente y dé flores de calidad. De todas manera, una sombra ligera, también le va bien, pero la sombra total no. Hay variedades que toleran más sombra que otras.

Proteger los Rosales del viento fuerte, seco o salino (este último caso si está el jardín cerca del mar).



Suelo Preparación



Se adaptan prácticamente a todos los suelos, aunque es preferible que la zona elegida sea de tierra rica, suelta y que tenga un buen drenaje.

Conviene tener buena tierra preparada; la “tierra de huerta” es perfecta, conviene que haya sido trabajada y abonada últimamente. Si no se dispone de tierra de buena calidad es aconsejable comprarla en bolsas, y aquí no conviene ahorrar, porque la tierra barata da un pésimo resultado.

Plantar en macetas es muy sencillo: la base se rellena con unos 3 o 4 cm de pequeñas piedras, trozos de ladrillos rotos, o arena gruesa mezclada con grava. A continuación se cubre ese drenaje con la tierra a la que se le habrá añadido un poco de abono orgánico maduro, ya que si es abono fresco puede transmitir enfermedades. Si no se dispone de este abono en cualquier vivero se puede adquirir abono orgánico envasado o lombricompuesto.

Para los que se colocan en macetas la mezcla más adecuada será:

- 1/3 de turba, resaca o mantillo
- 1/3 de arena gruesa lavada
- 1/3 de buena tierra de jardín
- Parte proporcional de abono para Rosales, lombricompuesto

Las macetas deben estar bien limpias, si han sido usadas para otras plantas conviene lavarlas con agua jabonosa y un cepillo para eliminar los posibles microbios e insectos parásitos que pueda contener.

Asegurar un buen drenaje del recipiente, para ello colocar en la parte inferior una capa de 2 centímetros de piedrecitas o grava, y colocar sobre el orificio de salida un trozo de tiesto roto, para que el agua sobrante pueda salir y la tierra no se desplace y obstruya el orificio.

Rellenarlas hasta 2 centímetros del borde con la mezcla de tierra indicada.

En Tierra

Si se plantan en terreno directamente, eliminar las hierbas, cavar un hoyo de 30 x 30 para los rosales tipo matorral y 50 x 50 para los arbustivos o trepadores.

En los rosales en maceta se debe sumergir la planta en un cubo de agua sin quitar la maceta. Después retirar el tiesto antes de colocar la planta en el hoyo.

Si el terreno requiere una aporte de abono fuerte (guano), hay que evitar que éste entre en contacto directo con las raíces, por lo que se echará al fondo del hoyo mezclándolo con la tierra. El estiércol deberá ser viejo, muy descompuesto, como si fuera tierra negra. Si es estiércol fresco quemaría las raíces.

Históricamente La mejor época para plantar se extendía desde abril hasta finales de septiembre, para los rosales a raíz desnuda y en bolsas.

Durante todo el año para los rosales en maceta, salvo en la época de plena floración o de heladas.

- La distancia entre plantas será:
- - 30/40 centímetros para los rosales tipo matorral
- - 50 centímetros para los rosales arbustivos
- - 80 centímetros para los rosales cubresuelos





Drenaje



Las rosas, como la mayoría de las plantas, precisan un buen drenaje que el suelo no retenga agua en exceso, que no se encharque con las lluvias o el riego.

- El exceso de agua en las raíces provoca que se mueran por asfixia y que se pudran.
- Normalmente, este problema se debe a que el suelo es arcilloso o que se está regando demasiado.
- En el caso de que tu suelo tenga un mal drenaje, hay varias posibles soluciones:
 - Echa arena y mézclala bien con tu tierra para compensar la arcilla que tiene y así airearla. Moldea el terreno para evitar depresiones y sitios donde se pueda acumular agua. Dar unas pendientes adecuadas es fundamental. Se puede instalar una red de drenaje haciendo una zanja de unos 60 cm. de profundidad y colocando en el fondo una tubería de drenaje de plástico de 5 ó 6 cm. de diámetro, con pendiente hacia un desagüe, colector o red. Sobre el tubo se echa una capa de unos 15 cm. de grava y se rellena con tierra arenosa. Ya te explicaré esto con más detalle, pero esa es la idea fundamental.
 - Además, no riegues tanto y abona con bastante materia orgánica (turba, mantillo, estiércol, etc.) para esponjar y airear la tierra.

• Cuidados



- En otoño después de la plantación, se debe hacer un aporqueo para proteger la planta del hielo. Consiste en cubrir el cuello con tierra o turba haciendo un montículo de unos 15 cm de altura alrededor del rosal. En ese momento se pueden cortar las rosas marchitas y restos de madera muerta.
- En primavera hay que retirar la tierra alrededor del rosal y extender una capa de unos 5 cm de corteza de pino, para conservar la humedad e impedir la germinación de malas hierbas.
- Cuando los nuevos brotes alcanzan unos 20 centímetros, añadir abono fácilmente asimilable y de efecto rápido, para activar el crecimiento y favorecer la floración.
- Regar regularmente de forma abundante en la época de floración, no mojando el follaje ni las flores.
- Rastrillar la superficie una vez al mes, desde marzo a septiembre, para romper la tierra dura de la superficie y así airear el suelo y que el agua penetre mejor.
- Eliminar las hojas que se caen para evitar la propagación de plagas y enfermedades.
- Cortar los chupones que aparecen debajo del punto de injerto y las flores marchitas para que produzca más flores y evitar que se formen frutos que agotan el rosal.
- Vigilar la presencia de polvo grisáceo o manchas que pueden ser indicio de una enfermedad causada por hongos. Si está afectado tratar con productos adecuados. En el caso de pulgones y cochinillas usar insecticidas.



Poda



- La poda debe llevarse a cabo con una tijera afilada y limpiarse entre una planta y otra para evitar el contagio de posibles enfermedades; se realiza en primavera, eliminando las partes más débiles y secas para estimular el crecimiento armónico de la planta, dotándola de más fuerza y vitalidad



• Poda

- Es fundamental realizar la poda del rosal en época de invierno. Pero siempre y cuando llegue el frío y permanezca por varios días.
- Las múltiples formas y colores de sus flores, su mágico perfume y sus variados hábitos de crecimiento hacen de la rosa una de las especies con más adeptos en el mundo. En la actualidad es la planta preferida por paisajistas y jardineros, ya que su floración perdura por varios meses en el jardín. Además es de fácil adaptación a los diferentes climas y de crecimiento rápido; por eso es tan importante la poda de esta planta.
- A los rosales les gusta crecer mucho, y eso es bueno. Pero llegará el momento de podarlos, tarea que efectuamos en invierno cuando la planta se encuentra en reposo. Los objetivos de la poda en el rosal son:
 1. Abundancia de flores.
 2. Crecimiento enérgico y correcto.
 3. Formación de la planta.
 4. Salud y longevidad.
 5. Rejuvenecimiento del rosal.
- En nuestra provincia tenemos un factor cambiante: el clima. Sería bueno consultar los registros meteorológicos para tener en cuenta los comienzos de frío y heladas etc.



Seguimos podando

- Debido a que la naturaleza es la que manda en estos casos, tenemos que respetarla y acomodarnos a ella. Por lo tanto, en el caso del rosal debemos adaptar las técnicas de poda para no fracasar. Se recomienda:
- 1. Esperar a que cambie el clima y obtengamos al menos 500 horas frío para recién efectuar una poda. Es importantísimo estudiar la planta de rosas antes de efectuar la poda, teniendo en cuenta además la variedad, ya que cada una requiere de una técnica distinta.
- 2. Si el factor climático continúa comportándose como hasta ahora, nuestra poda debe ser moderada, limitándose a extraer la madera vieja, tallos enfermos, tallos secos y tallos finos. Los demás se podarán de forma alta para asegurarnos el buen desarrollo de la planta.
- 3. Para realizar la tarea de poda debemos tener en cuenta las herramientas que utilizaremos. Deben estar en condiciones, bien afiladas y desinfectadas. Necesitamos una tijera de mango largo, una corta y un serrucho. No olvidar un buen par de guantes (por las espinas) y una vela para sellar cuando cometemos algún daño.
- Qué pasa si podamos muy bajo
- Si podamos a cinco o tres yemas, de acuerdo a los registros de temperatura que hoy tenemos, las yemas reventarán, saldrá el brote y luego corremos el riesgo de que una helada lo queme o, directamente, hasta podemos perder el rosal. Por otro lado, si sobrevive su recuperación tardará mucho y se retrasará el desarrollo completo del rosal. Si no hiela, los brotes y la floración se acelerarán y el resultado final será incierto.



Qué pasa si podamos alto

Si podamos alto y hiela y se quema la primera yema, tenemos reservado el resto del tallo. Debemos cortar lo quemado y luego la planta seguirá su curso. Por todas estas razones climáticas es que tenemos que ser cautos, estudiosos y respetuosos de la naturaleza. El secreto es aplicar siempre el sentido común y observar la experiencia, ya que todo se basa en la sabiduría del manejo de la poda.

Qué debemos podar primero

El orden dentro de las diferentes variedades de rosal es el siguiente.

- Trepadoras y rastreras.
- Arbustivas modernas y antiguas de floración repetitiva. Recordemos que los rosales antiguos de floración primaveral no se podan; sólo se erradica la madera vieja porque la floración se produce en el tallo del año anterior.
- Floribundas y miniaturas.
- Los clásicos híbridos de té.



El rosal es una planta lenosa que le gusta mucho crecer. Dentro de un jardín ella nos deleita con su prologada floración, sus perfumes y coloridos. Es la planta preferida de paisajistas y jardineros por la nobleza de su comportamiento. Pero para que cumpla con sus finalidades y se mantenga saludable es necesario podarlo. La poda le dará abundancia de flores, un crecimiento energético y correcto, formación, salud, rejuvenecimiento y longevidad, siempre que se pode de manera correcta.

Antes de podar un rosal debemos estudiarlo con detenimiento. Saber dónde realizar el corte es muy importante. Lo primero que tendremos en cuenta es el crecimiento o desarrollo de la planta durante el transcurso del año. Luego sabremos cómo tratarlo, si requiere una poda baja o alta. La recomendación de oro es la siguiente: La planta no debe tratarse bajo ningún concepto con una poda drástica, por eso es que estudiaremos su lugar, su ubicación, su crecimiento, su finalidad ornamental dentro del jardín. Otra regla de oro es saber que variedad de rosal poseemos, ya que no todos se tratan de igual modo. Para concluir decimos que cuando podamos alto tenemos la opción que si huela nos quedan yemas más abajo a las que recurrir.

El corte de poda se realiza a bisel (en forma inclinada) a 1 cm. de la yema, el mismo debe ser neto para no dañar la rama. También a 45° del lado opuesto de la yema.

Cuando terminamos de podar una planta desinfectamos las herramientas para no transmitir a la otra sus plagas y enfermedades. Las ramas de la poda se retiran inmediatamente del jardín por cuestiones de sanidad.

Qué podamos primero. Rosal trepador y rastreros, arbustivas modernas y antiguas de floración repetitiva, floribundas y miniaturas e híbridos de té.

Recordemos que los rosales antiguos de floración primaveral no se podan.

Desinfección. Una vez terminada la poda debemos colocar en una mochila (capacidad 20 litros) 20 litros de agua tibia más 50 cc de aceite emulsionable o Natuarl Oil (este compuesto cumple la función de adherir) y 50 cc de Dimetoato (insecticida). Dicha preparación se mezcla bien y se fumiga todo el rosal y el suelo.





Eliminar tallos menores del grosor de un lápiz



Suprimir un tallo añoso sin futuro



Cortar en el Terminal de un tallo óptimo tres tallos que forman un arbolito y esto no es correcto



Mostramos dos tallos que se cruzan y con sus espinas se dañan. Debemos cortar el más débil



Esta rama vieja que ya tuvo varias podas, se debe erradicar.



Tocón con 3 yemas dormidas. nos da la posibilidad que despierten las yemas dándonos nuevos tallos vigoroso



Siempre se debe tener a mano cebo de vela para usar como cicatrizante en un corte grande o mal hecho. De esta forma impedimos que nos entren enfermedades. Colocar el cebo sobre el corte

Aspecto final



Rosal con su poda terminada y sus ramas laterales que forman perfectamente la estructura de vaso por donde circulará el aire y sol.

MUCHAS GRACIAS

